
OCTUBRE 2021, NÚMERO 4

Tres señales de que tu hijo necesita un cambio de escuela (incluso si ya está avanzado el ciclo escolar)

*María del Pilar Torres Fernández**



La elección de la escuela para tus hijos es una decisión importante y, en muchas ocasiones elegimos como tradición familiar, en donde estudiaron los papás, los tíos, los primos, o elegimos por la ubicación o por la fama que una escuela tiene.

Sin embargo, no todas las escuelas son para todas las personas. Por eso te pasamos tres señales de alerta que indican que quizá tu adolescente necesita un cambio de escuela:

1. No tiene ganas de ir a la escuela.

Esta es la primera gran señal. Los adolescentes pueden sentir un poco de flojera por levantarse temprano para ir a la escuela, pero cuando esta situación es constante, ponen varios pretextos para no asistir y cuando asisten no platican de su día, es una señal de que no está disfrutando o aprendiendo de manera adecuada.

2. Ha bajado su rendimiento escolar y calificaciones.

Los jóvenes van a la escuela a aprender, a mejorar sus habilidades y a socializar. Si su rendimiento va a la baja y las calificaciones también, es posible que el colegio no esté respetando el ritmo de aprendizaje del estudiante o motivando su mejor desempeño. Es indispensable encontrar una escuela que tenga la disposición de acompañar el aprendizaje, de escuchar a los estudiantes y diseñar las actividades para que cada estudiante pueda aprender, porque todos pueden aprender.

3. Tiene pocos amigos o relaciones negativas con sus compañeros.

En ocasiones los jóvenes tienen dificultades para hacer nuevos amigos, sin embargo cuando un estudiante no puede conservar a sus amigos o es víctima de bullying o cyberbullying, es quizá necesario cambiar a una escuela con un ambiente más sano o con mayor acompañamiento para convivir en un ambiente respetuoso.

Si estás considerando cambiar a tu hijo de escuela durante el ciclo escolar es importante considerar lo siguiente:

A. Que la escuela receptora haga revalidación o equivalencia de estudios, para no perder los créditos o materias avanzadas.

B. Que sea una escuela que te escuche como padre o madre de familia y que esté dispuesta a apoyar a tu hijo para que retome su confianza y tenga un mejor aprendizaje en un ambiente cordial.

C. Que sea una escuela que esté abierta a hacer adecuaciones y/o planes de regularización para que tu hijo pueda aprender y disfrutar el proceso de aprendizaje.

Sabemos que no es una decisión fácil, pero si estás cuestionando cambiar a tu hijo de escuela y detectas estas tres señales de alerta, es importante que consideres buscar una escuela que responda a las necesidades de tu hijo y a tus expectativas como padre o madre de familia.